

**MUJERES CONSTRUYENDO LA PAZ: SUDANESE  
WOMEN EMPOWERMENT FOR PEACE (SUWEP  
— EMPODERAMIENTO PARA LA PAZ DE LAS  
MUJERES SUDANESAS) EN EL SUDÁN**

POR ZAYNAB ELSAWI

CAMBIANDO SU MUNDO:  
CONCEPTOS Y PRÁCTICAS DE LOS  
MOVIMIENTOS DE MUJERES 2<sup>A</sup> EDICIÓN  
EDITADO POR SRILATHA BATLIWALA  
EXPERTA ASOCIADA, AWID



Fortalecimiento  
de Movimientos  
y Organizaciones  
Feministas

La Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID) es una organización internacional feminista de membresía, comprometida con alcanzar la igualdad de género, el desarrollo sustentable y la realización de los derechos humanos de las mujeres. La misión de AWID es fortalecer las voces, el impacto y la influencia de las activistas, organizaciones y movimientos por los derechos de las mujeres en todo el mundo para promover los derechos de las mujeres de manera eficaz.

Autora: Zaynab ElSawi  
Redactora: Srilatha Batliwala  
Cotejo: Kate Miller  
Traductor: Erna Hill  
Traductor Cotejo: Magali Morales  
Diseño: Storm. Diseño + Comunicación

© 2011 Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID)

 Esta publicación puede distribuirse por cualquier medio, siempre que no sea de manera comercial, sin alterar el texto y dando el crédito correspondiente a AWID y a la autora. Publicado por la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID) en Toronto, México, D.F. y Ciudad del Cabo.

La publicación está disponible en línea en [www.awid.org](http://www.awid.org) en inglés, francés y español. Esta publicación apareció originalmente en inglés © AWID Junio 2011, Toronto, Canadá.

Para más información:  
AWID  
215 Spadina Ave, Suite 150  
Toronto, Ontario  
M5T 2C7  
Canadá

AWID agradece el generoso apoyo de Cordaid, Hivos, la Fundación Levi Strauss, el Fondo ODM3 (Ministerio Holandés de Asuntos Exteriores), Oxfam Novib, Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Sida), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC), y un donante anónimo.

Este estudio de caso fue producido por Iniciativa Estratégica Fortalecimiento de Organizaciones y Movimientos Feministas de AWID

Estas publicaciones se pueden encontrar en la página web de AWID: [www.awid.org](http://www.awid.org)

Publicaciones disponibles en esta iniciativa:

### **Cambiando su Mundo 1<sup>a</sup> edición**

Contiene estudios de casos:

- **Contra viento y marea: La construcción de un Movimiento de Mujeres en la República Islámica de Irán**  
*Por Homa Hoodfar*
- **El movimiento de Mujeres Dalit en la India: Dalit Mahila Samiti**  
*Por Jahnavi Andharia con la colaboración de ANANDI Collective*
- **Trabajadoras domésticas organizadas en Estados Unidos**  
*Por Andrea Cristina Mercado y Ai-jen Poo*
- **Eran muchos los desafíos: La Campaña Una en Nueve, Sudáfrica**  
*Por Jane Bennett*
- **Las madres como las que manejan los hilos: La Red de Centros Maternos en la República Checa**  
*Por Suranjana Gupta*
- **La Desmovilización de los Movimientos de Mujeres: El Caso de Palestina**  
*Por Islah Jad*
- **El movimiento piquetero de Argentina**  
*Por Andrea D'Atri y Celeste Escati*
- **GROOTS Kenya**  
*Por Awino Okech*
- **El Movimiento Europeo de Mujeres Romaní – La Red Internacional de Mujeres Roma**  
*Por Rita Izsak*

### **Cambiando su Mundo 2<sup>a</sup> edición**

Contiene nuevos estudios de caso:

- **Las semillas de un movimiento – Las mujeres discapacitadas y su lucha para organizarse**  
*Por Janet Price*
- **GALANG: Construyendo un movimiento por los derechos de las personas LBT que viven en la pobreza en Filipinas**  
*Por Anne Lim*
- **El Movimiento de las trabajadoras sexuales en el suroeste de la India: Programa VAMP/SANGRAM**  
*Por el equipo de SANGRAM/VAMP*
- **Mujeres construyendo la paz: Sudanese Women Empowerment for Peace (SuWEP - Empoderamiento para la Paz de las Mujeres Sudanesas) en el Sudán**  
*Por Zaynab ElSawi*

### **Fortaleciendo el Monitoreo y la Evaluación para los Derechos de las Mujeres: Doce Ideas para los Donantes**

*Por Srilatha Batliwal*

### **Captando el Cambio en la Realidad de las Mujeres: Una Mirada Crítica a los Marcos y Enfoques Actuales de Monitoreo y Evaluación**

*Por Srilatha Batliwala y Alexandra Pittman*

CMP	Misión de la Paz Sudanesa
CPA	Acuerdo Integral de Paz
GOS	Gobierno del Sudán
IGAD	Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo
NDA	Alianza Nacional Democrática
NSCC	Consejo de Iglesias Nuevo Sudán
RNE	Embajada Real de los Países Bajos
SPLM/A	Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés
SuWEP	Empoderamiento para la Paz de las Mujeres Sudanesas
SWAN	Asociación de Mujeres Sudanesas en Nairobi
SWVP	Voz para la Paz de las Mujeres del Sudán

## Mujeres construyendo la paz: Sudanese Women Empowerment for Peace (SuWEP - Empoderamiento para la Paz de las Mujeres Sudanesas) en el Sudán

por Zaynab ElSawi  
 Coordinadora SuWEP  
 Salmmah Women's Resource Center  
 (Centro de Recursos de Mujeres Salmmah)  
 Khartoum

### Introducción

El conflicto armado entre el norte y el sur del Sudán ha afectado profundamente la vida cotidiana de las mujeres del Sudán por décadas. Este conflicto no solamente les impelió a convertirse en jefas de hogares y en personas desplazadas o refugiadas, sino que también les enfrentó con el desafío de promover la paz y un futuro diferente para el Sudán. Su travesía para visualizar una resolución pacífica al conflicto norte-sur en el Sudán ha sido dura e incierta. Aún así, la determinación de las sudanesas fue alimentada e informada por la necesidad de actuar y por su participación en las luchas políticas del pasado. Durante los años noventa, las sudanesas, tanto del norte como del sur, empezaron a confluír. Esto finalmente llevó a la formación del grupo *Sudanese Women Empowerment for Peace* (SuWEP, Empoderamiento para la Paz de Mujeres Sudanesas), una metaorganización que congrega a mujeres de las dos regiones y de diferentes antecedentes étnicos, socio-económicos y políticos. Recién en el 2005, con la firma del Acuerdo Integral de Paz (CPA, *Comprehensive Peace Agreement*), concluyó oficialmente la guerra de 22 años entre el gobierno del Sudán basado en el norte y el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM/A, *Sudanese People Liberation Movement / Army*) basado en el sur.

Este artículo, reflexión sobre los orígenes y los impactos del conflicto en el Sudán, es principalmente un intento de contar la historia de la participación de las mujeres del Sudán en los procesos de paz antes y después de la iniciativa SuWEP. Explorará los papeles de SuWEP como movimiento feminista por medio de un análisis de las herramientas y los enfoques desarrollados por los grupos de mujeres para hacer escuchar su voz. Señalando la importancia de la contribución de una amplia gama de mujeres y hombres sudaneses, la autora también reconoce que la historia completa de esta travesía para la paz quizás nunca será cabalmente contada ni conocida.

## El Sudán a primera vista: génesis de un conflicto y sus impactos

Ubicado en el cruce de los caminos de los mundos africanos y árabes, el Sudán es rico en y al mismo tiempo maldito por su diversidad. Como el país más grande de África, su clima varía desde desiertos secos en el norte hasta el sur frondoso y fértil. Su población de 39 millones tiene practicantes del islam, cristianismo y el animismo; estos últimos dos practicados principalmente en el sur del país. A pesar de la dicotomía predominantemente árabe-africana, el Sudán tiene una sociedad muy diversa con una mezcla de más de 500 identidades étnicas que incluyen árabe, beja, dinka, fur, nuba, nuer y varias otras. Culturas nómadas y sedentarias influyen sobre la organización tribal, las actividades económicas y vidas cotidianas tanto de las mujeres como de los hombres. Las relaciones de género en el Sudán son diversas y dinámicas. Reflejan la diversidad de culturas y relaciones sociales en todo el país.

El Sudán logró su independencia de Gran Bretaña en 1956. Ya durante ese periodo, contaba con uno de los más tempranos y vigorosos movimientos de mujeres en los mundos árabes y africanos. A partir de los años 1950 hasta los 1970, el movimiento de mujeres tuvo éxito en asegurar y ampliar los derechos básicos legales para las mujeres. La participación de las mujeres en la Revolución de octubre de 1964 y la Intifada de abril 1985 fue importante para el éxito de los cambios democráticos. Sin embargo, sus papeles y capacidades nunca fueron reconocidos ni promovidos por las autoridades.

Así y todo, el periodo colonial ya había sembrado la semilla de la ira y el descontento futuro. Las divisiones entre el norte y el sur del Sudán fueron exacerbadas durante el periodo colonial; era ilegal mudarse de una región a otra. La desconfianza entre los sudaneses del norte y del sur solo podía crecer con la explotación de los sureños por Sudán del Norte a través del comercio desigual, la marginalización política y falta de respeto por los valores tradicionales de los sureños. Aunque el sur empezó a pedir la autonomía política antes de que el país se independizara, el norte ignoró estas demandas repetidamente. El conflicto más reciente

entre el norte y el sur de Sudán comenzó en 1983, aunque fue principalmente una continuación de la primera guerra civil sudanesa de 1955 a 1972.

Fue el acuerdo de Addis Ababa de 1972 que aseguró una década de paz relativa entre el norte y el sur del Sudán. No obstante, el descubrimiento de petróleo a finales de 1970 en el sur del Sudán tuvo el potencial de encender de nuevo la llama de ese fuego. Entonces en 1983, el régimen de Numeiri en Khartoum hizo un llamado para la imposición de la ley sharia en todo el país. En ese mismo año, bajo el liderazgo del ahora fallecido Dr. John Garang, los sudaneses del sur canalizaron su frustración a través de la formación del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés y el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM/A, *Sudan People's Liberation Movement and the Sudan People's Liberation Army*), y una iteración de la primera guerra civil emprendió curso.

El conflicto tuvo lugar entre 1983 y 2005, mayormente en el sur del Sudán, llevando a la muerte a más de 1,9 millones de civiles, mientras que más de 4 millones de sureños fueron obligados a huir de sus hogares a buscar refugio en el norte del país o en países vecinos como Kenia, Etiopía, Eritrea y Uganda. La mayoría de los desplazados fueron mujeres y niños; un eco de lo que había pasado unos años antes.

Además de cambiar los papeles tradicionales de género en el sur, la guerra también aumentó la carga de trabajo de las mujeres, la cantidad de hogares de un solo progenitor/encabezados por mujeres y la desintegración de los sistemas de soporte tradicionales. Una encuesta punto de referencia financiada por USAID en 2004 reveló que un quinto de las familias en tres provincias del sur del Sudán estaban encabezadas por mujeres. Esto hizo que emergieran nuevas normas sociales bajo las cuales los hombres ya no se harían cargo de sus roles tradicionales, aún si estuvieran presentes. Exigencias y cargas de trabajo extraordinarias han, por ende, afectado negativamente a la salud de las mujeres y reducido la oportunidad de que las niñas reciban una educación. Las mujeres que se quedaron en el Sudán durante la guerra eran a veces obligadas a proveer comida para las facciones en guerra y, a menudo, se convirtieron en los únicos cuidadores de los niños, los enfermos y de las personas mayores. Los conflictos prolongados también empobrecieron a muchas familias debido a que no pudieron realizar actividades lucrativas de

desarrollo. Cuando escapaban de las luchas, las mujeres se convertían en desplazadas internamente y vivían como refugiadas lejos de sus casas.

Mientras permanecen en los campos de refugiados, las mujeres desplazadas sin recursos financieros a menudo recurren a la prostitución – el intercambio de relaciones sexuales por dinero. Los estudios han demostrado que las mujeres que enviaron durante la guerra fueron particularmente vulnerables a la prostitución, lo que se convirtió en uno de sus principales medios de sobrevivencia. El abuso sexual a manos del personal de las agencias humanitarias es común entre las mujeres cuando se encuentran en campamentos de refugiados. Las mujeres y las niñas también fueron sujetas a asaltos sexuales al salir de los campamentos en busca de leña o agua, o fueron secuestradas y desaparecieron. Se dice que el rapto de mujeres y niños es una táctica común en los conflictos entre tribus en el sur. Los soldados y los miembros de la milicia se animaron a cometer delitos como la violación dada la cultura de silencio y la falta de mecanismos para tratar casos de acusaciones de violación. La violación ha conllevado un alto nivel de riesgo de enfermedades de transmisión sexual e infección VIH/SIDA entre las mujeres. Los informes dan cuenta de que en el sur del Sudán, las tasas de infección VIH/SIDA ya superaron los niveles considerados epidémicos.

Se cuentan muchas historias del sufrimiento de las mujeres durante este tiempo de guerra. Phoebe Yona,\* que trabaja con la Asociación de Mujeres Sudanesas en Nairobi (SWAN, *Sudanese Women's Association in Nairobi*), brindaba orientación y asistencia a otros refugiados como ella. Phoebe hacía memoria de una historia trágica: *"Aconsejaba a una mujer que había llegado a través de Uganda. Ella tenía tres hijos y su marido había fallecido en Kenia. Durante la guerra, ella fue violada y sufrió abuso físico por los soldados varias veces. Cuando llegó al campamento, estaba psicológicamente destrozada porque había experimentado numerosas violaciones por los soldados del Ejército de Liberación del Pueblo. Recordar esta experiencia la hacía temblar al ver un hombre*

*en uniforme militar. Trabajamos juntas para rehabilitarla mentalmente, para que pudiera olvidarse de la tragedia y aceptar al niño al que dio a luz como resultado de una de las violaciones. Le ayudé entender que no era la culpa del niño. También la ayudé sobrellevar su temor por las personas que llevaban puestos uniformes militares para que pudiera seguir adelante con su vida y nunca hacer al niño cargar con los errores de otros."*

Además de la cantidad masiva de muertes, el país también pasaba por rupturas y desafíos sociales de envergadura. La infraestructura y los servicios básicos como hospitales, escuelas, caminos, y mercados fueron devastados o destruidos. Haciendo memoria, Mary Nyaulang dijo: *"Estuvimos huyendo por más de 14 días al estallar la guerra. Di a luz mientras estábamos de huida. Imagínesse una mujer embarazada, esperando dar a luz y huyendo de la guerra. No tenía energía ni alimento. Es por esto que algunas mujeres murieron al dar a luz bajo esas circunstancias."*

La constante falta de confianza entre el norte y el sur del Sudán también se debió a las atrocidades cometidas durante la guerra. Esto lo trajo a memoria Beatrice Aber Samson\*\* quien cuenta su historia sobre la guerra con dolor y orgullo: *"Cuando las operaciones militares en el sur comenzaron a ser más intensas y agresivas, mi madre estuvo enferma y no podía escapar del bombardeo como los otros civiles. Cayó en manos de los soldados del gobierno quienes la golpearon y rompieron sus piernas y arrestaron a mi padre quien más tarde fue muerto. Nuestra situación trágica continuó por una semana hasta que mis hermanas y yo logramos trasladar a mi madre con la ayuda de algunos vehículos que salían de Juba."*

La economía no se salvó tampoco. Hasta hoy en día, el Sudán está entre los países más pobres de la región. Muchos años de guerra civil dejó al sur del Sudán empobrecido mientras el país se estancó, experimentando una seria reducción de áreas cultivables y fuentes de agua. Grandes cantidades de ganado se perdieron durante la guerra socavando, de esta manera, el estilo de vida de las tribus pastoriles como los Nuer y los Dinka. En el

\*. Phoebe Yona, activista en asuntos de mujeres y política, es una de las mujeres que se postularon en las últimas elecciones en el sur. Sus palabras son de una entrevista realizada con ella en Juba, en febrero de 2010 dentro del marco de documentación realizada para SuWEP.

\*\* . Beatrice Aber Samson, miembro del movimiento de paz en el sur del Sudán es una refugiada de la guerra que se convirtió en activista por la paz.

norte, las mujeres también habían estado viviendo en la pobreza extrema y se les denegaba servicios de subsistencia esenciales debido a una economía debilitada por grandes gastos militares y el servicio de una deuda externa enorme. En 2002, se informó que una servidumbre forzada generalizada impuesta por la milicia *muraheleen* afectaba mayormente a mujeres y niños. Los refugiados y las mujeres desplazadas en el norte tienen pocas oportunidades económicas. Un estudio del PNUD descubrió que el 80% de las mujeres en la cárcel Omdurman para mujeres en Khartoum estaban ahí por prostitución o por elaborar bebidas alcohólicas ilícitas; ambas estrategias para la sobrevivencia básica. Otro serio impacto fue la diseminación de armas de fuego pequeñas en la región – se cree que estos millones de armas pequeñas en las manos de la población civil, la milicia y los soldados contribuyen a la expansión y sostenimiento de una cultura de conflicto y violencia en el Sudán y en la región.

### La lucha por la paz: la participación de las sudanesas en los procesos de paz

A través de los años, los esfuerzos para restaurar la paz – especialmente entre el gobierno en Khartoum y el SPLM/A- fueron una tarea cuesta arriba. En 1993, llegó un atisbo de esperanza con el establecimiento de la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo (IGAD, *Inter-Governmental Authority on Development*), una entidad regional de resolución de conflicto y desarrollo que debía promover esfuerzos a fin de lograr el cese de la guerra civil en el Sudán a través de una serie de negociaciones para la paz entre las fuerzas del gobierno en Khartoum y el SPLM/A. En 1994, IGAD redactó una Declaración de Principios (DOP) que incluía la separación del estado y la religión y el reconocimiento del derecho de autodeterminación para el sur. A partir de 1994 en adelante, las negociaciones por la paz continuaron en diferentes momentos. Por ejemplo, el 29 de octubre de 1997, las negociaciones de paz abrieron en Nairobi. Se retomaron en febrero de 2000, pero concluyeron después de cinco días cuando los rebeldes acusaron al gobierno del Sudán de perpetrar ataques indiscriminados a civiles. El 20 de julio de 2002, cuando el gobierno y el SPLM/A firmaron el Protocolo

Machakos, la necesidad de realizar un referéndum sobre la autodeterminación del sur del Sudán fue reconocida. Siete días después, el presidente sudanés Bashir se reunió por primera vez con el jefe de los rebeldes, John Garang. El 15 de octubre, el gobierno y el SPLM/A firmaron un cese al fuego, la primera tregua de esta naturaleza. El 25 de septiembre del mismo año, el gobierno y el SPLM/A firmaron un convenio de seguridad, despejando un obstáculo importante en las negociaciones de paz. En enero de 2004, el gobierno y los rebeldes firmaron un acuerdo sobre cómo compartir las riquezas del Sudán. La firma del Acuerdo Integral de Paz (CPA, *Comprehensive Peace Agreement*) en enero de 2005 marcó la conclusión formal de la guerra civil de 22 años entre el gobierno sudanés y el SPLM/A.

Estos factores revertieron la tendencia que había visto a las sudanesas lograr incidir un poco sobre decisiones políticas con algunos de los avances democráticos en los años 1960. La política seguía siendo vista como el dominio de los hombres – en especial en las regiones islámicas del país donde culturalmente no es aceptable que mujeres en edad reproductiva aparezcan en frente de una concurrencia. Por ende, la cantidad de organizaciones políticas de mujeres se mantuvo baja. Asimismo, aunque los conflictos desafiaban y transformaban varios de los papeles de género, la percepción tradicional del rol callado e invisible de las mujeres continuaba. La exclusión de las mujeres de los foros de paz fue común debido a que la mayoría de las mujeres afectadas por la guerra son analfabetas y tienden a quedarse al margen de los procesos de toma de decisiones. Además, las mujeres de las áreas rurales tienen mucho menos escolaridad que las de áreas urbanas, o no tienen conciencia de lo que realmente está pasando en el país, y esto es agravado por la actitud de los hombres que consideran a las negociaciones por la paz como “negociaciones entre hombres.” Es así que las mujeres solamente podían tomar un papel indirecto en la resolución de conflictos. Se hicieron excepciones para mujeres mayores a quienes fue permitido hablar en público y a las que los hombres escuchaban. Pero las mujeres tenían otras oportunidades de influir en los procesos de paz – por ejemplo, los hombres podían consultar a las mujeres en su vida, sus esposas, madres o hermanas sobre decisiones importantes a tomarse. A partir de tales consultas, los hombres llegaban a

compromisos que fueron en realidad influidos por las expectativas de las mujeres, aún si la participación pública de las mismas estuviera enormemente restringida y fuese culturalmente prohibida.

Exhaustas del impacto continuo del conflicto, las mujeres eventualmente se vieron obligadas a unir sus voces a fin de pronunciarse sobre su sufrimiento y preocupaciones. En las palabras de la Dra. Pauline Riack, que ahora encabeza la Comisión Anticorrupción con el gobierno del sur del Sudán: “*Era cuestión de que las mujeres sudanesas se reunieran en el extranjero (Kenia), o se hundían y morían.*” Las sudanesas decidieron participar activamente en la resolución de conflictos en base a esta premisa.

Aún antes de que la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Mujeres, Paz y Seguridad entrara en vigor<sup>1</sup>, las sudanesas decidieron organizarse para poner de manifiesto su creciente descontento con su exclusión sistémica y sistemática de los procesos de paz. Lo hicieron reconociendo que:

1. Ante todo, son mujeres las que sufren durante guerras o conflictos. Debido a esto, están mejor posicionadas para actuar como agentes en un proceso de paz conclusivo y esparcir una cultura de paz en el país.
2. A pesar del sufrimiento padecido por las sudanesas, raras veces son tratados sus problemas. Más bien, son excluidas de los procesos de paz relacionados con prevención, resolución y gestión de conflictos.
3. Las mujeres siempre han desempeñado un papel importante en la mediación por la paz y la transformación de conflictos en el Sudán influyendo sobre sus esposos y parientes; por ende, las mujeres podrían ejercer un impacto positivo sobre los diálogos de paz y la reconciliación en el Sudán.
4. El compromiso de las mujeres a lograr el reconocimiento y respeto de sus derechos fundamentales debe ser tomado en cuenta como parte integral de la búsqueda por la paz.
5. Las mujeres son las que cultivan valores como el perdón, la tolerancia, la cooperación,

el respeto y la aceptación de otros, todos los cuales conducen a la paz en medio de y entre los grupos.

6. Los esfuerzos de las mujeres en cuanto a la construcción de la paz a menudo no son documentados ni reconocidos por las organizaciones que participan en la resolución de conflictos.
7. Existe la necesidad de implicar a las mujeres como principales partes interesadas en los mecanismos de gestión y resolución de conflictos a razón de que es conocido que su participación activa en las negociaciones por la paz modifica e influye la visión de las partes en conflicto.
8. Finalmente, las mujeres en el Sudán representan más del 50% de la población; por lo tanto, su aporte a las negociaciones de paz agregará valor al proceso de paz en curso.

### Los empeños de las mujeres en la construcción de la paz en el Sudán antes del SuWEP

Antes de que la Embajada Real de los Países Bajos (RNE, *Royal Netherlands Embassy*) empezara oficialmente a brindar apoyo para la iniciativa SuWEP, las sudanesas ya estaban al tanto de su marginación social, económica y política. También estaban conscientes de que eran las más oprimidas de su sociedad. No se les permitía participar en ningún proceso de toma de decisiones y habían sido subordinadas por una cultura que no reconocía sus derechos. Las mujeres a menudo fueron estereotipadas como débiles, sin poder ni influencia en la comunidad ni en los asuntos entre comunidades. Para liberarse de todos estos estereotipos y restricciones, las sudanesas se dieron cuenta que tenían que distanciarse del yugo tradicional y reconocer sus derechos como seres humanos. A consecuencia, antes de que se estableciera SuWEP, grupos de mujeres – algunas ahora representantes de partidos políticos actuales- ya participaban activamente con las comunidades de base en trabajos para sensibilizarlas sobre su condición marginada.

1. Véase [www.un.org/events/res\\_1325e.pdf](http://www.un.org/events/res_1325e.pdf)

En el sector del norte, un grupo como la Red de Mujeres para el Empoderamiento para la Paz y el Desarrollo se había ocupado de sensibilizar a las mujeres sobre sus derechos democráticos a fin de alentarlas a participar en la toma de decisiones. También habían empezado a participar en el análisis de las leyes discriminatorias hacia mujeres. Para el grupo Mujeres Nuba para la Paz (*Nuba Women for Peace*), la proximidad con algunos de los rebeldes que habían vuelto al área les motivó enfocarse en la concientización sobre la paz; un esfuerzo para reconciliar a los rebeldes y el gobierno. Inicialmente, los miembros de Mujeres Nuba para la Paz trabajaban sobre temas de la paz y gestión; la mayoría del trabajo realizado a través de la iglesia y las redes de las iglesias. Además, el grupo participaba en la movilización de la comunidad para realzar el papel de las mujeres en la gestión pública y en empoderamiento económico.

La Alianza Democrática Nacional (NDA, *National Democratic Alliance*) se concentraba más en los derechos de las mujeres. Como resultado, sus esfuerzos, como los del grupo Empoderamiento de Mujeres para la Paz, se dirigían a desarrollar un análisis de las leyes nacionales y a denunciar las que infringían sobre la participación activa de mujeres en la toma de decisiones. Su meta era suscitar un régimen más democrático en el Sudán, donde las mujeres podían ser iguales a los hombres. Los miembros de la NDA también se preocupaban por la guerra en el país, en especial en la región de las montañas Nuba. Esto les llevó a promover una cultura de paz a través de la concientización sobre los aspectos negativos de la guerra en la sociedad. Escenarios similares ocurrieron con grupos del sector sur, con varias organizaciones sudanesas enfocando aún más las actividades por la paz. Grupos como SWAN y el SPLM también participaban activamente en cuestiones de paz juntamente con las mujeres a nivel base.

Aunque muchas mujeres en el Sudán ya eran partícipes en la negociación por la paz antes de la formación de SuWEP, encaraban numerosos obstáculos primordialmente relacionados con la falta de financiamiento, la falta de reconocimiento internacional y su capacidad de tratar procesos de paz y temas de seguridad – durante esos años, hablar de la paz se consideraba un tema de seguridad. Por lo tanto, las mujeres que deseaban ser activas en cuestiones de la paz encaraban acoso, fueron seguidas por agentes de seguridad y has-

ta sufrieron restricciones para viajar. Conscientes de estas restricciones, las embajadas holandesas en Khartoum y Nairobi proporcionaron asistencia para facilitar estas actividades de negociaciones por la paz. Estas dos embajadas ofrecieron varios talleres de capacitación para aumentar las habilidades de las mujeres en el cabildeo, la resolución de conflictos, diplomacia y asistencia psicológica para casos de trauma.

Es más, los mecanismos de paz de la familia y los tradicionales habían sufrido desgaste. Los sistemas de emparentamiento fueron reemplazados por organizaciones cívicas a las que les faltaba representación de mujeres y una relación a la tierra natal, en especial cuando estaban basadas fuera de las áreas afectadas por la guerra. El papel de matrimonios entre clanes, asimilación intercultural y las resoluciones tradicionales de conflictos habían cambiado debido a intervenciones de afuera. Finalmente, la movilidad era limitada, en especial para las mujeres, debido a la situación militar y política. Por lo tanto, viajar sólo podía realizarse bajo circunstancias extremadamente hostiles entre el norte y el sur de Sudán y dentro del sur de Sudán. Dificultades surgían al traspasar las líneas de conflicto o al operar desde países vecinos.

## El nacimiento de SuWEP como movimiento feminista

Como se mencionó anteriormente, el movimiento de las mujeres en el Sudán emergió de los movimientos anticoloniales y nacionalistas que estuvieron en el meollo de los cambios sociales durante los años 50 y 60 en el Sudán. Fue a través de esta lucha para la liberación que las mujeres sudanesas pudieron asegurar sus derechos políticos y económicos y algunos de sus derechos sociales. A lo largo y ancho de estas dos décadas, la Unión de Mujeres del Sudán (SWU, *Sudan Women Union*) fue la única entidad que consistentemente hacía un llamado para el respeto de los derechos de las mujeres. Los éxitos de la misma fueron apropiados por el régimen de Nimeiri cuando su gobierno decidió crear su propia “Unión de Mujeres del Sudán” en 1971. Este “nuevo” SWU ya no desafiaría las políticas del gobierno y ya no se consideraría como actor neutral en la promoción de los derechos de las mujeres. El viejo SWU fue obligado

a trabajar en la clandestinidad. Ya no había una plataforma sudanesa donde las mujeres con ideas progresivas podrían reunirse.

La guerra entre el norte y el sur empezó de nuevo en 1983, y después del golpe de 1989, la guerra se convirtió ya más en una Jihad islámica, o sea guerra santa. Este desplazamiento fue también marcado por la aceleración de una cultura de guerra promovida por el estado y en la cual las mujeres fueron instrumentales. Por ejemplo, la recién establecida Unión General de Mujeres del Sudán (SWGU, *Sudanese Women General Union*), formada bajo el régimen de Bashir en 1991, promovía una cultura de guerra y movilizaba a las mujeres con su propaganda y visión jihadista. Los miembros de la SWGU se reunían a cantar a favor de los soldados, donar espontáneamente su oro en apoyo a la guerra con una campaña denominada “la montaña de oro”, o a organizar comida para los *mujaheddeen*, los soldados de la guerra santa. A las mujeres se les alentaba también enviar sus hijos a la guerra y la muerte de los jóvenes se celebraba en una ceremonia “casamiento de los mártires.”

Dentro de este contexto, SuWEP emergió como un movimiento social basado en la búsqueda de una agenda política para el cambio común a través de la acción colectiva. SuWEP reunió a las mujeres de todas partes del Sudán bajo una metaorganización, creando la paz entre ellas y resolviendo rencores y dolor. La fortaleza que las mujeres obtuvieron de SuWEP les animaba a buscar la paz, y exigir su inclusión en las negociaciones por la paz y representación en las posiciones de toma de decisiones con el fin de garantizar una paz sustentable.

La idea detrás de la formación de SuWEP data desde 1994 cuando el grupo Mujeres del Sudán del Sur en Nairobi (SWAN, *Southern Sudanese Women in Nairobi*) se reunieron para realizar una aportación masiva de ideas sobre maneras de terminar el conflicto más largo y deshumanizante en el mundo y promover la paz sustentable en el Sudán. Al mismo tiempo, muchas Organizaciones de la Sociedad Civil del Sudán, como la Voz para la Paz de las Sudanesas (SWVP, *Sudanese Women Voice for Peace*), Nuevo Consejo de Iglesias del Sudán (NSCC, *New Sudan Council of Churches*), y la Federación de Mujeres Nuevo Sudán (NSWA, *New Sudan Women Federation*), Asociación de Mujeres del Sudán (SWAN, *Sudanese Women Association in Nairobi*), el Movimiento para la

Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM, *Sudanese People's Liberation Movement*) y el Movimiento de Mujeres y Misión Sudanesa para la Paz (CMP, *Women Movement and Sudanese Mission for Peace*) tuvieron participación. Sin embargo, los intentos iniciales de forjar una intervención unificada en el proceso de paz habían gravitado alrededor de la SWAN, que fue vista como un grupo de presión lejos de casa que hacía llamados para la paz en un país extranjero. La SWAN fue establecida en 1992 por un grupo de sudanesas desplazadas y algunas mujeres del Ejército (SPLA) que se reunían en Nairobi y decidieron que, a pesar de sus diferentes antecedentes étnicos, religiosos y políticos, se podía establecer una fuerza debido a su suerte compartida. Tenían la misión de unir a las sudanesas en Kenia y de las áreas en guerra de una manera participativa. Esperaban poner estos grupos en condiciones para identificar sus prioridades y formular estrategias a fin de encontrar soluciones de una manera digna, colaborativa y culturalmente apropiada. Aunque el enfoque inicial de SWAN fue principalmente con grupos del sur del Sudán, después de 1998 iniciaron enlaces con los grupos del norte y se volvieron más inclusivos.

A finales de 1997, el gobierno de los Países Bajos, a través de la Embajada Real de los Países Bajos (RNE) en el Sudán y Kenia inició un proceso de moderación en apoyo de las mujeres del Sudán que engendraban esfuerzos continuos para la construcción de la paz. El Gobierno de los Países Bajos, trabajando a través de sus embajadas, tenía interés en replicar con las sudanesas su experiencia pasada de reunir mujeres israelitas y palestinas. Ya existía trabajo de construcción de la paz *ad hoc* entre grupos de mujeres en el norte y sur del país así como en Nairobi. Con la participación de la RNE, se llegó a conocerlo como “la Iniciativa Holandesa para la Paz-Dutch Initiative for Peace.” Con la participación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD, *Inter-Governmental Authority on Development*), su nombre fue cambiado a “Engendrar el Proceso de Paz-Engendering the Peace Process.” Finalmente en 2001, las mujeres decidieron adoptar el nombre de Empoderamiento para la Paz de la Mujeres Sudanesas, (*Sudanese Women Empowerment for Peace*- SuWEP), a manera de establecer su apropiación de la iniciativa. En el marco de esta iniciativa, se identificaron nueve comités en función en Khartoum y Nairobi en representación de las diferentes comunidades o partidos políticos en el

Sudán. Por vía de estos comités, las sudanesas recibieron capacitación en la resolución de conflictos y habilidades de mediación. La iniciativa también moderó varias reuniones conjuntas y visitas para mujeres de los sectores del norte y sur del Sudán, con miras a buscar maneras de apoyar la participación de las mujeres en los procesos de paz y para cabildear con participantes internacionales buscando su apoyo.

Se creó una membresía organizada de grupos de mujeres del Sudán a fin de asegurar el éxito de esta iniciativa. Cinco grupos en Khartoum y cuatro grupos basados en Nairobi fueron formados.

- El sector sur basado en Nairobi fueron:
  1. Frente Democrático del Pueblo Sudanés (SPDF, *Sudanese People Democratic Front*) grupo de mujeres
  2. Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM, *Sudanese People Liberation Movement*), grupo de mujeres unidas
  3. Grupo de Mujeres No-partidarias (*Nonpartisan Women Group*)
  4. Grupo de Sudanesas Voz para la Paz (*Sudanese Women Voice for Peace Group*)
- Los cinco grupos en el sector norte basados en Khartoum fueron:
  1. Red para la Paz de Sudanesas de la Sociedad Civil (*Sudanese Women Civil Society Network for Peace*)
  2. Grupos de la alianza democrática nacional (principalmente los sectores de mujeres de partidos políticos)
  3. Comité de Trabajo Nacional para la Paz (principalmente representantes del gobierno)
  4. Grupo de Mujeres Nuba para la Paz
  5. Grupo de Mujeres del Sur para la Paz

Bajo los auspicios de IGAD, durante su Conferencia Internacional en abril de 2000, las sudanesas desarrollaron la Agenda Mínima para la Paz, seguido por la Declaración de Maastricht. La Agenda Mínima para la Paz fue el primer documento oficial desarrollado por SuWEP. En las palabras de una participante, Mary Nyaulang: *“Reunirnos como mujeres del Sudán no fue cosa fácil. En primer lugar, no podíamos acordar los temas a tratar. No*

*podíamos acordar una agenda común.”* No obstante, a través de su determinación y capacidad de construir confianza y respeto entre sí, las mujeres que una vez pertenecían a facciones opuestas pudieron convergir. De acuerdo a Naeema Agabna del sector norte, *“Por medio de SuWEP, las sudanesas lograron trabajar juntas y desarrollar su agenda mínima aun antes de que el gobierno del Sudán y el SPLM empezaran a negociar.”*

Después de su surgimiento, SuWEP decidió lanzar las siguientes acciones:

- Desarrollar una cultura amplia de paz a todos los niveles: en los campamentos de refugiados, entre los partidos políticos, con líderes de comunidades, y otros.
- Potenciar a las mujeres a fin de contribuir a una resolución justa, sustentable y pacífica del conflicto.
- Formar a mujeres en mediación y habilidades de negociación para posibilitar la participación efectiva de mujeres en la resolución no violenta de conflictos.
- Establecer enlaces y redes con organizaciones internacionales relevantes y los medios para apoyar y abogar por una paz justa y sustentable.
- Valorar y respetar la diversidad cultural, étnica, religiosa y lingüística como un recurso de empoderamiento para la sociedad sudanesa como un todo.

### ■ Estructura del movimiento

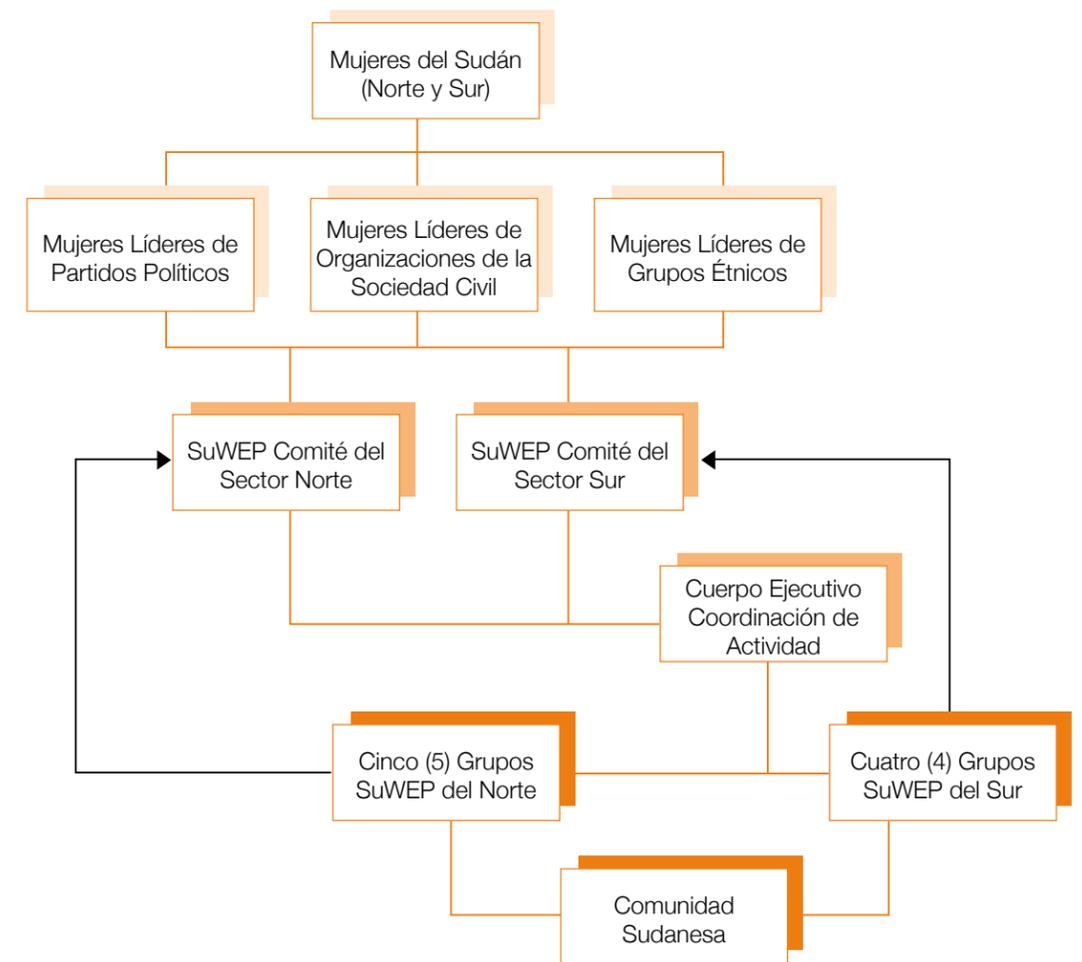
SuWEP tiene todas las características de un movimiento: está compuesto de una membresía organizada de mujeres que se asocian para lograr la meta política, muy influida por cuestiones de género, de un Sudán democrático que disfruta una paz sustentable y el desarrollo, basado en los principios de igualdad de género y justicia. Las mujeres creen en una visión y misión a pesar de sus diferentes ubicaciones geográficas, afiliaciones políticas y creencias religiosas. SuWEP tiene sus raíces dentro de la historia del movimiento de mujeres de fines de los 1940, que fue liderado por mujeres que abogaban por cuestiones de mujeres, lo cual dispuso el camino para la participación formal de las mujeres en el cambio político y social. Debido al sufrimiento padecido por las mujeres por la guerra y sus consecuencias, SuWEP proporcionaba a mujeres

líderes de las comunidades una buena causa -a saber, resolución de conflictos y la construcción de una paz sustentable- alrededor de lo cual podían unir fuerzas. La base de la membresía de SuWEP es transversal a los diferentes estratos de mujeres de diferentes caminos de la vida y está generando mujeres líderes en diferentes partidos políticos, organizaciones de sociedad civil y grupos étnicos.

SuWEP tiene una membresía formal que consiste de nueve grupos de mujeres (cinco en el sector norte y cuatro en el sector sur como se mencionó anteriormente); la membresía de cada grupo varía en términos de naturaleza y número. La comunidad base de SuWEP, tanto en el norte como en el sur, consiste de 85 organizaciones integrantes (ONGs, organizaciones de base comunitaria, y organizaciones no-gubernamentales del gobierno) y cada organización integrante tiene su propia comunidad y base de mujeres miembros.

Los grupos políticos consisten de mujeres líderes de nueve diferentes partidos políticos. Los grupos étnicos consisten de los Nuba y las tribus del sur que viven en el norte. Por medio de todas estas entidades, la cantidad de mujeres directamente implicadas y activas dentro de SuWEP excede a las 1000, y eso no incluye a otros beneficiarios.

Los Comités Norte y Sur de SuWEP son no solamente su estrategia clave y cuerpos de creación de políticas, sino también componen el cuerpo de gobierno superior de SuWEP. Ambos comités se reúnen anualmente a nivel de su sector y conjuntamente cada tres años a nivel nacional. Todos los grupos miembros formales de SuWEP son gobernados por comités democráticamente electos -sin embargo, los grupos difieren con relación a la duración de sus periodos, que pueden variar de uno a cuatro años. Cada grupo nombra sus representantes al Comité SuWEP (SuWEP Norte o



SuWEP Sur), cada uno de los cuales tiene diez miembros nominados; el proceso de nominación ante ambos comités se realiza cada tres años en la reunión conjunta de SuWEP. El diagrama que sigue muestra la estructura de liderazgo y los niveles de gobierno de SuWEP:

La primera reunión conjunta entre representantes de los nueve Comités de Trabajo se realizó en Karen, Kenia, en enero de 2000. Fue también la primera vez que participaron los representantes oficiales del Gobierno de Sudán en las deliberaciones. La reunión conjunta más reciente de SuWEP se realizó en Khartoum en febrero de 2010.

## Metas y estrategias

SuWEP comenzó con una meta común de poner fin a la guerra, y la estrategia inicial fue de desactivar la hostilidad entre las comunidades del norte y del sur promoviendo negociaciones como la única herramienta viable para la resolución del conflicto. En pos de este fin, SuWEP hizo cabildeo con los partidos políticos en el norte y el sur a fin de que se hablaran y se escucharan y presionó para la inclusión de la agenda de mujeres en todas las negociaciones que se realizaran antes de la firma del CPA, incluyendo las negociaciones Machakos, Naivasha, y Abuja. En el periodo interino pos-paz, el enfoque de SuWEP tomó una nueva dirección hacia la debida y justa implementación del CPA, potenciando a las mujeres para participar en todos los procesos de construcción de la paz y desarrollo a fin de asegurar el reconocimiento y la realización de los derechos de las mujeres. Y, hoy en día, la meta de SuWEP es concientizar a la comunidad y crear la capacidad de una segunda generación de mujeres SuWEP más jóvenes para resguardar los logros realizados hasta este punto, promover una cultura de paz e ir avanzando en la agenda de las mujeres.

A lo largo de los años, el movimiento desarrolló una base de apoyo por medio de construir alianzas y solidaridad con muchas instituciones, organizaciones, e individuos, entre ellos, escritoras feministas, periodistas y artistas -local, regional e internacionalmente. Estas relaciones se mantienen y son administradas por medio de su activa participación en reuniones, foros, conferencias, y comunicación a través de páginas web y foros en Internet.

Las estrategias de SuWEP están construidas

sobre las propias estrategias y capacidades de las mujeres, y hacen partícipes a las mujeres miembros en cada etapa del proceso. Algunas estrategias clave son:

- Construir enlaces y solidaridad entre todas las sudanesas y actuar como un frente común para la intervención de las mujeres en una paz significativa y un desarrollo sustentable.
- Construir alianzas y hacer cabildeo buscando apoyo para las mujeres y los hombres sudaneses a fin de lograr una paz justa y duradera en el Nuevo Sudán.
- Servir de foro para compartir información entre los varios grupos partícipes del proceso de reconstrucción y las mujeres de la diáspora sudanesa, así como para la fase de la implementación del CPA.
- Cabildeo en pos de la atención de la comunidad internacional y apoyo para la comunidad en foros regionales e internacionales, incluyendo las reuniones y conferencias de negociaciones.
- Construcción de capacidad de las sudanesas en varios sectores para potenciarlas social, económica y políticamente.
- Abogar por, facilitar y/o implementar programas en las siguientes áreas críticas de interés: investigación, análisis y documentación; representación igualitaria de mujeres en salud, educación, las esferas económicas y políticas; y en la división del trabajo, comunicaciones y desarrollo.
- Trabajo de enlace con grupos de mujeres locales e internacionales que se interesan en promover el avance de las mujeres.

SuWEP ha utilizado las siguientes herramientas, elementos y enfoques en su trabajo de construir el movimiento:

1. **Audiencias para promover la inclusión de las mujeres de todos los estratos de la sociedad:** el movimiento ofrece oportunidades para que mujeres de todas las posiciones sociales puedan dar voz a sus inquietudes e ideas sobre la guerra y la paz en el Sudán por medio de audiencias públicas. Las audiencias son reuniones donde se les invita a las mujeres abordar el impacto de la guerra en sus vidas y al mismo tiempo ofrecen una oportunidad de informar a las mujeres sobre lo que está pasan-

do en el proceso de paz y a nivel de políticas. Este conocimiento permite a las mujeres realizar contribuciones importantes al proceso de paz entendiéndolo más claramente. Las audiencias fueron organizadas por moderadores que trabajaban en estrecha cooperación con su Comité de Trabajo; conjuntamente desarrollaron un plan de trabajo. Los moderadores después visitaron a grupos de mujeres en diferentes áreas del país, grupos que de alguna manera están vinculados con el Comité de Trabajo. Aunque la cantidad de grupos de mujeres verdaderamente abordadas por los moderadores y Comités de Trabajo de SuWEP es bastante baja cuando se compara con el tiempo y los recursos invertidos, las audiencias tuvieron un papel preponderante en compartir ejemplos de soluciones ideadas por las mujeres para problemas locales. Las audiencias también revelaron que muchas mujeres, al ser proporcionadas un espacio para dar voz a sus puntos de vista, pueden ser muy francas sobre la guerra.

2. **Capacitación en resolución de conflicto y mediación, y otras áreas:** esta fue una de las primeras prioridades en el proceso SuWEP, y consistió en insumos sobre mediación, cabildeo, y diplomacia preventiva, así como una serie de reuniones con individuos, organizaciones y parlamentarios sobre la construcción de la paz. Uno de los miembros de SuWEP recordó cómo una capacitación ofrecida en Sudáfrica marcó un cambio radical para ella: *“Recuerdo que estaba aprendiendo cómo tratar el tema de la resolución de conflicto y la diplomacia preventiva. Pero, también aprendí como tratar la rabia que cargaba a partir del conflicto y que estaba dentro de mí. Necesitaba primero conocerme a mi misma y entender mi propia experiencia del conflicto.”* Los Comités de Trabajo también se reunieron con líderes políticos experimentados. Esto fue necesario porque la mayoría de las mujeres no estaban bien informadas sobre los procesos políticos que tuvieron lugar en su país desde la independencia. A las mujeres también se les **brindaron insumos** sobre tecnologías de información y comunicación como el Internet. Varias mujeres, en especial del Sector Norte fueron apoyadas para aprender el idioma inglés.

2. <http://www.suwepmovement.org>

3. **Concientización e intercambio de información:** este es uno de los objetivos principales de SuWEP, para lo cual se establecieron Centros de Información en todas sus regiones. Los Centros coordinan el intercambio de información entre sus miembros, levantan la capacidad de las organizaciones miembros y otros actores de la paz, realizan trabajo de abogacía sobre la paz, equidad de género y el fortalecimiento de las mujeres, y construyen alianzas entre las organizaciones de las mujeres. Los miembros de SuWEP elaboraron y circularon varias de sus publicaciones a través de los Centros, así como boletines informativos, diferentes formas de materiales educativos y diseminan información para los medios masivos.

4. **Preparación de monografías sobre sus posturas:** las mujeres SuWEP, a lo largo del curso de su movimiento, han elaborado muchas monografías sobre sus posturas y documentos plataforma, como la petición de La Haya de 1999, la Agenda Mínima para la Paz (Declaración de Maastricht 2000), y planes de acción en solidaridad con diferentes grupos de mujeres regionales e internacionales. Después de la Petición para la Paz de La Haya, diferentes grupos de mujeres se reunieron en Khartoum y Nairobi para tratar más a fondo una agenda para la paz. Esto culminó en la Agenda Mínima para la Paz de las Mujeres del Sudán desarrollada en un taller en Karen, Kenia, en enero de 2000, donde las mujeres enumeraron diez condiciones a cumplirse para facilitar su participación en el proceso de la paz.

5. **Gestión y estrategias de publicidad:** estos se enfocaron en:

- **Conocimiento sobre SuWEP, tanto entre el público sudanés como en la comunidad internacional.**
- Desde marzo de 1999 se publica un boletín de información trimestral sobre la iniciativa. Contiene actualizaciones sobre actividades realizadas y contiene cada vez más contribuciones por mujeres y hombres sudaneses. En la actualidad SuWEP, imprime 1000 copias de cada edición, algunas de las cuales son enviadas a todas partes del mundo, a organizaciones e individuos con un interés en el

Sudán y a la comunidad diplomática en Khartoum y Nairobi. La mayoría de los boletines son entregados a los Comités de Trabajo, que los distribuyen entre sus miembros.

- Una página web<sup>2</sup> que contiene información sobre SuWEP y ofrece un tablero de discusión interactivo donde se pueden colocar comentarios. Todos los documentos clave, elaborados sobre la historia de las sudanesas en varias iniciativas de paz, se colocan en la página web en árabe así como en inglés. El boletín se incluye también.
- Últimamente, el movimiento SuWEP comenzó a recibir mucha más atención de los medios. En entrevistas con la prensa, las mujeres sudanesas demostraron mucha claridad sobre el significado de su trabajo para la paz y su capacidad de incidir en el proceso de manera positiva. Con mucha astucia no pusieron de relieve sus desacuerdos internos en sus comunicaciones a través de los medios.

## Desafíos

La participación de las mujeres en el movimiento SuWEP fue afectada por varios obstáculos. Clave entre estos fue – y sigue siendo – la aguda pobreza de las mujeres de base y su lucha por la supervivencia – el movimiento no estaba en condiciones de subsidiar la participación de mujeres pobres pagándoles los ingresos perdidos al participar en las actividades del movimiento. El tamaño del país y las muchas contradicciones entre mujeres de áreas urbanas y rurales también implicaban otros desafíos. Los esfuerzos de hacer fracasar la participación de las mujeres en los procesos de paz por varias partes interesadas continuaron en diferentes formas en diferentes etapas. Las negociaciones por la paz Machakos (2002) y Naivasha (2005) son un buen ejemplo de esto: en Machakos, a pesar de los esfuerzos de las mujeres de enviar diez personas (dos de cada grupo SuWEP) para representarlas en las negociaciones, y habiendo elaborado sus propias monografías de posturas, no se les

permitió participar en las negociaciones. Los hombres fueron categóricos en que esto era asunto de hombres. En Naivasha, aunque las monografías de las mujeres fueron aceptadas, sus inquietudes no fueron incluidas entre las recomendaciones. Como resultado de estas barreras, las mujeres a menudo fueron obligadas a llevar sus puntos de vista a la mesa de las negociaciones por medio de los hombres. Afortunadamente, esto les ha funcionado bastante bien.

## Logros

Transformar a personas sumidas en una cultura de guerra y violencia para poder llegar a un nivel donde pueden hablar de paz, justicia social y desarrollo es el mayor logro de SuWEP. Las mujeres SuWEP pasaron por alto sus diferencias culturales, religiosas, raciales y políticas y se congregaron en la búsqueda de la paz. Sacrificaron su tiempo, energía y dinero para lograr esta única meta. Este compromiso se logró a través de la construcción de concientización realizada por SuWEP y sus esfuerzos en capacitación. Los frutos de los esfuerzos de las mujeres de promover una cultura de paz son visibles en el establecimiento de los Centros de Paz<sup>3</sup> en Nairobi, el sur de Kordofán y el estado de Blue Nile. También, lo evidencia el deseo cada vez mayor de las mujeres de participar en las negociaciones por la paz a nivel nacional, regional, e internacional; la capacitación enfocada en líderes de la comunidad sobre temas de la paz; los esfuerzos comunes hacia la construcción de una cultura de paz entre los niños y los jóvenes; y por la manera que las mujeres exigían a la partes enfrentadas permitir el libre tránsito de asistencia alimenticia para las mujeres en las zonas de guerra. Los éxitos de SuWEP a lo largo de los años también resultaron en una mayor participación de mujeres en el proceso de transformación democrática, lo cual a su vez, resultó en el logro de una cuota del 25% para las mujeres en las elecciones del 2010.

Pero el papel transformativo del movimiento se resume mejor en las palabras de los mismos

3. Estos centros se establecieron para ayudar a SuWEP con la coordinación del intercambio de información entre sus miembros, la creación de capacidades de organizaciones miembros y otros agentes de la paz, realizar el trabajo de abogacía sobre temas de la paz, equidad de género y el empoderamiento de las mujeres y la construcción de alianzas/enlaces entre organizaciones de mujeres.

miembros de SuWEP. Sandra Bona, una de las fundadoras de SuWEP, y secretaria de mujeres en el Movimiento de Liberación Sudanesa para el Cambio Democrático (*Sudanese Popular Liberation Movement for Democratic Change*) dice: “SuWEP es una metaorganización para muchos grupos que trabajan juntos a fin de lograr la paz, y adoptamos esta postura debido a nuestro largo sufrimiento de dos décadas con el objetivo de salir de esta situación difícil de la guerra, y después, nosotras las mujeres vimos que era necesario desempeñar nuestro papel y ser parte del logro de la paz para terminar un guerra que fue causada por hombres. Todas nuestras actividades se orientaban a las mujeres. Mujeres, como madres, hermanas u otras son pacíficas por naturaleza y son las más capaces para lograr la paz. Pudimos lograr la paz entre los dos lados y la evidencia primordial es que ahora estamos trabajando desde Khartoum después de haber trabajado por mucho tiempo en Nairobi.” Y, Abouk Paitti, una de las fundadoras de SuWEP en el sur del Sudán, y Vicepresidente del Comité de Mujeres y Bienestar Social de 1994 a 2005 dice: “La mayoría de las mujeres que ocuparon cargos en el sur del Sudán fueron capacitadas por SuWEP.”

## Conclusión y direcciones futuras

Mirando hacia el futuro, el movimiento enfrenta varios desafíos. Debido a que el contexto socio-político del Sudán cambiará continuamente, es importante que las sudanesas continúen desarrollando estrategias que respondan efectivamente a las oportunidades, dinámicas y amenazas del entorno turbulento del país. Esto significa que el abordaje de SuWEP tendrá que ser basado en la planificación flexible y en optimizar la participación de las organizaciones de mujeres, tomando en cuenta sus cambiantes necesidades y prioridades.

SuWEP actualmente está realizando actividades organizadas y aplicadas por las organizaciones socias mismas. Tendrá que continuar la asistencia a los socios para evaluar las capacidades organizacionales internas, identificar debilidades y brindar apoyo para sobrellevar las mismas. Por ultimo, SuWEP debe continuar fortaleciendo la cooperación entre sus organizaciones socias y facilitar y ayudar gestionar las relaciones nacionales e internacionales de los socios en la construcción de la paz.

El movimiento SuWEP emergió y maduró dentro del contexto de una prolongada guerra civil en el Sudán. Esta guerra duró dos décadas y provocó un sufrimiento humano inimaginable sobre sucesivas generaciones del pueblo del sur del Sudán, en especial para las mujeres. Se estima que las mujeres enviudadas por la guerra encabezan el 60% de los hogares del Sudán. Las mujeres solamente pueden desempeñar papeles efectivos en los procesos de paz si son sensibilizadas a través de la creación de conciencia sobre los beneficios de la paz para todas las partes y de la importancia de diseminar una cultura de paz en la comunidad. Crear conciencia entre mujeres de la necesidad de igualdad de género es una parte integral de estos procesos. Aunque las mujeres tiempos atrás estuvieron casi completamente ausentes, la actitud en el Sudán hacia su participación en los procesos de paz se ha vuelto cada vez más positiva en años recientes. Por sobre todo, SuWEP ha posibilitado que las sudanesas demuestren su capacidad de informar y transformar los procesos de paz de maneras fundamentales.

## Posdata del editor

Después de más de dos décadas de conflicto, se realizó un referéndum en el sur del Sudán en enero de 2011 para determinar si el pueblo del sur deseaba permanecer como parte de un Sudán amplio, o convertirse en una nación independiente. El referéndum fue parte del Acuerdo Naivasha 2005 a que se refiere este estudio de caso, entre el gobierno central de Khartoum y el Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán (SPLA/M). La Comisión del Referéndum publicó los resultados de las votaciones el 7 de febrero de 2011: el 99% de los sudaneses del sur votaron a favor de la secesión y el estado independiente debería convertirse en realidad en julio del 2011. Esto tiene profundas implicaciones para la paz en la región, debido a que todavía no queda claro si el norte permitirá que el sur, rico en recursos, se separe pacíficamente. Por lo tanto, los desafíos que el movimiento SuWEP enfrenta se multiplicarán, y los resultados de sus esfuerzos de construir una cultura de paz serán puestos a prueba de otras maneras mientras lidian con asegurar una transición pacífica hacia la nueva configuración del Norte y Sur del Sudán.

OFICINA DE MEXICO:

Salina Cruz 34,  
Colonia Roma Sur,  
México, D.F. C.P.06760  
Delegación Cuauhtémoc

OFICINA DE CIUDAD DEL CABO:

A6 Waverley Court  
7 Kotzee Road  
Mowbray, Cape Town  
South Africa  
7925

OFICINA DE TORONTO:

215 Spadina Ave,  
Suite 150  
Toronto, Ontario  
M5T 2C7  
Canada



Fortalecimiento  
de Movimientos  
y Organizaciones  
Feministas